

Illuminating the in-between — Mapping from the body. Presentación y conversación con Vanessa Vargas moderada por Elena Cardona

Elena Cardona, Gwendolen Pare & Vanessa Vargas

Gwendolen Pare: Bienvenides todes al primer evento del año 2021, “Illuminating the in-between. Mapping from the body.” Soy Gwendolen Pare, coordinadora del grupo de investigación colaborativa, Performance in the wake, y como tal es mi placer dirigirles algunas palabras a modo de introducción y bienvenida. Performance in the wake, somos un grupo de estudiantes graduades que colabora para investigar performances contemporáneas y sobre todo para indagar en cómo ellas, las performances, nos confrontan con formas de pensar lo político. Estas formas pueden ser sutiles, explícitas, nuevas, viejas, inquietas y resistentes ... pero con todas ellas enfrentamos formas que actúan sobre nuestro momento contemporáneo compartido, un momento tan estriado por los posts, como lo son la post-memoria, post-race, post-política, para nombrar sólo algunos ejemplos. Este momento deviene, para nosotres, un momento de estela, in the wake, dentro de la que nos percatamos de las movidas y los gestos que entran en formación, que se reconfiguran, se hacen y se deshacen. El pasado se impresiona sobre el presente contemplado como estela; a la vez el presente se autonomiza, aunque sea por momentos tan efímeros como los trazos del agua.

Agradecemos al University of California Humanities Research Institute la beca para formar el multicampus graduate student research group. Agradecemos también el apoyo recibido por el Center for Latin American and Caribbean Studies de University of California, Irvine, el Spanish and Portuguese Department de University of California, Irvine, y el Department of Dance de University of California, Riverside. Gracias a estos fondos, organizamos eventos públicos desde el año pasado [2020]. Junto a los eventos públicos, solemos reunirnos para pensar juntas en talleres y debates dentro del grupo. Les invito a visitar nuestro blog que refleja algunas iteraciones e interacciones de nuestro trabajo: <https://performance-in-the-wake.tumblr.com/>

Cedo la palabra a Elena Cardona, querida compañera de nuestro grupo, porque Elena va a introducir a Vanessa y luego moderará el debate. Antes todavía quiero decirles que Elena ha hecho un trabajo valiosísimo y realmente incansable

en preparar este evento, como ya lo ha hecho en otras ocasiones para nuestro grupo.¹

Elena Cardona: Hay un punto en particular por el que me gustaría que pudiéramos hilar y de allí podemos ir hacia otros puntos si ustedes quisieran. Pensaba precisamente en comenzar, quizás de manera muy obvia, con el cuerpo y con la fisicalidad del cuerpo. Vanessa ... ha mencionado el cuerpo como materialidad, como fisicalidad, que a veces parece contener y otras veces por el contrario paradójicamente nos permite la permeabilidad o el desborde hacia otros espacios. O incluso propicia la posibilidad de hacer más fluidas las relaciones entre ciertos espacios. Entonces yo me preguntaba desde ese lugar, si la propia materialidad y fisicalidad del cuerpo nos permiten volver sobre él, como superficie, volumen. Esto es pensarlo al mismo tiempo como soporte, materia y ejecución de acciones que son estéticas, éticas, políticas. Es también una fluidez entre estos espacios del pensamiento para llamarlo de algún modo. Entonces me gustaría quizás conversar un poco a partir de la relación entre fisicalidad y permeabilidad del cuerpo y de los espacios, retomando esa idea de lo indeterminado, el cuerpo como indeterminado.

Vanessa Vargas: Es una pregunta súper apropiada para el momento y gracias por abrir las preguntas con eso porque justamente hablando de la idea del título de este encuentro, que es el mapeo del y desde el cuerpo, por supuesto el cuerpo es un soporte, es un territorio, es una superficie, de nosotras mismas, pero también es un soporte y un territorio para otros cuerpos. Esto ha sido muy investigado y conversado durante mucho tiempo, pero también es el soporte del mensaje, lo que

Elena Cardona es fotógrafa, poeta, docente e investigadora. Candidata doctoral del departamento de Hispanic Studies en University of California, Riverside. [**Elena Cardona** is a photographer, poet, teacher, and researcher. She is a doctoral candidate in the Department of Hispanic Studies at the University of California, Riverside.] [**Gwendolen Pare** is a Ph.D. candidate at the Spanish and Portuguese department at University of California, Irvine.] **Vanessa Vargas** es bailarina, educadora de danza y comunicadora social venezolana, con sede entre Nueva York y Barcelona. Su investigación combina la teoría y la práctica, examinando la danza y el performance a través del periodismo, los estudios culturales y la teoría social. Es candidata doctoral en Artes del espectáculo, en la Universidad de Barcelona. [**Vanessa Vargas** is a Venezuelan dancer, performer, dance educator and researcher, based between New York, US and Barcelona, Spain. Her research blends theory and practice, examining dance and performance through journalism, cultural studies, and social theory. She's a PhD candidate in Performing Arts at Universidad de Barcelona.]

¹ Para el video de la introducción y presentación de Vanessa Vargas, diríjase a liminalities.net/18-3/mapping.html

decimos con el cuerpo, en términos estéticos, en términos políticos, entonces el cuerpo tiene una potencialidad muy significativa, en este sentido y la danza es un espacio especialmente potente para decir cosas. En esta porosidad el cuerpo filtra y por el cuerpo pasa todo. Y una de las cosas que en términos de migración me parece interesante es que las experiencias con relación a la migración se viven o se experimentan o pasan primeramente por el cuerpo, entonces es importantísimo no sólo para quienes hacemos danza, utilizamos la danza como un lenguaje para decir cosas, sobre la migración, el exilio y de estos temas relacionados, sino también para aquellas experiencias de la migración que no están permeadas por la danza, o no están filtradas por la danza, investigar desde el cuerpo es un lugar importante para pensar la migración.

Una de las cosas que me parecen una de las potencialidades mayores del cuerpo visto desde el lugar de la territorialidad es que, y además hablando de las potencialidades y de lo que podemos hacer, lo más interesante y nutritivo es que esa idea se diferencia del territorio físico y geográfico que conocemos, y que el hombre ha delimitado con límites geográficos entre estados y esta idea de la teoría estado nación. El cuerpo como territorio y como soporte es un territorio absolutamente cambiante. El cuerpo visto como un territorio no es un territorio que siempre permanece igual, es un territorio que siempre está transformándose. Es como si siempre estuviésemos en contacto con un mapa diferente, como si el cuerpo fuese un mapa diferente cada vez, y eso me parece súper interesante para explorar, en relación también con otros cuerpos, porque eso pasa con mi cuerpo, pero también pasa con otros cuerpos. (Entonces me parece que es algo interesante que dijiste que me ha hecho pensar en eso.)

Antonio Rivera Montoya: Hola, muchas gracias por compartir. No pude evitar reaccionar cuando estuve viendo sus trabajos. Entonces a partir de lo mismo se me venía a la cabeza la idea de Diana Taylor del “espectador,” que es un espectador que tiene agencia, que reacciona. Entonces frente a la coyuntura actual en que la performance se dificulta en realizarse en vivo, y en la que muchas de las cosas que estamos haciendo tienen que ver con lo virtual, y pensando también el fenómeno de la comunicación (emisor-receptor), me preguntaba de qué manera ustedes como emisoras pueden entender la reacción del espectador en su ausencia física.

Vanessa Vargas: Gracias por tu pregunta. La pandemia ha sido una transformación y un reto para todos, pero sobre todo para las artes efímeras ha sido un reto doble, este salto hacia la virtualidad, hacia este espacio digital. Muchas cosas se ponen en juego porque la naturaleza de las artes efímeras es el espacio físico, es el contacto con otros cuerpos, es la idea de la participación, no vamos a decir del espectador, sino de los participantes que nos acompañan cuando asisten a algún espectáculo de danza o forman parte de una coreografía, de las

prácticas artísticas que suceden en el estudio o en el lugar de creación. Hay un universo de dinámicas que para mí se rompe, o sea se rompió una vez tuvimos que sumergirnos en este otro espacio de participación. Justamente el tema de la comunicación, ha sido un reto y creo que la pregunta que haces con relación al espectador todavía es una pregunta que nos estamos respondiendo, que estamos trabajando, que estamos investigando. y estamos viendo cómo dialogar, o cómo articular la idea del espectador o del participante de las artes efímeras con esta idea del espacio virtual. Hay muchos retos, retos obviamente desde el lugar de la práctica artística y la práctica en solitario, de cómo presentamos esto que hacemos nosotros, el quehacer de la danza en el espacio virtual, cómo sobre todo también formular diálogos o formular contenidos que dialoguen con relación a todo este ecosistema de contenido cultural con el que estamos también conviviendo, porque al montarnos en este sistema o en esta dinámica de lo digital empezamos a ver que también hay otras cosas en este espacio que empiezan a constelar o no con la danza. Entonces la pregunta consiste en cómo generar contenidos, o cómo darle valor a lo que hacemos desde la danza. Yo creo que todavía no hay una respuesta para eso, pero yo podría decir que una de las cosas fundamentales es el trabajo entre la comunidad y la danza y generar contenido que dé valor y que represente lo que nosotros hacemos fuera del espacio de lo digital y seguir articulando esta idea del “on and off.” Siento que por allí puede ir la cosa. Es un reto que todavía estamos atendiendo.

Elena Cardona: Gracias Antonio por tu pregunta, que nos invita a repensar nociones fundamentales a las que nos estamos refiriendo y a las que respondió Vanessa.

La pregunta sobre la virtualidad y la relación con las artes efímeras, el performance, también nos interpela, a mí al menos me hace pensar de nuevo qué es lo que estamos llamando la virtualidad y cuál es el lugar de la experiencia. Porque incluso en el contexto que hemos vivido en el último año y en la exacerbación de exposición de pantalla, y todo lo que queramos mencionar al respecto, también hay una apuesta del cuerpo, una puesta en juego del cuerpo, permanentemente. Todo nos sigue pasando en el cuerpo y es precisamente el cuerpo lo que más señalado, vulnerable y presente se ha hecho, por lo menos para mí, en muchos sentidos, en todo el contexto de la pandemia. El cuerpo recobra un lugar protagónico en nosotros y en nuestras preocupaciones también y me parecía súper importante la idea de la reconquista del espacio público y del cuerpo también, o reclamo, conquista no es un término que me agrada particularmente, pero me refiero al reclamo de un espacio y de un cuerpo que somos.

Roxana Xamán: Mi primera pregunta era si hay algo que no has podido hacer, algo que has querido hacer, pero los límites políticos, estatales, de reglamentación, no te ha permitido hacer..

La segunda pregunta se dirige a si hay algún trabajo donde tú sientas que la frontera entre lo público y el creador se diluya. Donde este impacto, esta cicatriz, esta experiencia en el público no sólo se reflexiona sino que alguien haya participado desde el público.

Vanessa Vargas: Es muy interesante tu pregunta porque la pandemia y el encierro todos lo vivimos de una manera muy diferente e inclusive los artistas y los bailarines tenemos diferentes experiencias a propósito de eso. La pregunta del límite me interesa y justamente una de las preguntas que haces es qué no pudiste hacer, qué límites tuviste. En realidad, yo todo el segundo trimestre del año [2021] tenía residencias, tenía festivales, tenía planes por delante, como muchos, y todo se fueron cayendo uno tras otro, y creo que eso le pasaba a mucha gente. Pero yo también soy bailarina y no tengo un espacio propio, ni tampoco tengo a mis compañeros o colegas viviendo conmigo, entonces eso hace que las salidas o las maneras de imaginar el futuro y tu práctica en la pandemia también se disparen de formas diferentes. Volviendo un poco a la pregunta anterior que además tiene que ver con esta, mi pregunta diaria sobre todo era el autocuidado de mí misma, yo dije bueno lo primero que tengo que hacer acá es cuidar de mí y volver a repensarme yo en este nuevo espacio.

Otra pregunta que me hacía era cómo generar experiencias valiosas desde la danza con las herramientas que tengo, que en realidad eran bastante limitadas. En un momento de este proceso de transición yo pensaba que el espacio virtual no es el espacio natural de las artes del cuerpo, de las artes de acción, del performance, de la danza, no es un espacio natural. Porque, además, yo no soy una persona que trabaja específicamente con el formato de video. Entonces, me preguntaba “en qué lugar me voy a poner entonces yo en este proceso”, además que todo surgía de manera muy rápida y la gente empezó a subir videos y videos de manera muy rápida. Entonces yo decía cómo puedo yo generar valor desde mi lugar, desde mi práctica, a esto que está pasando. Entonces el reto fue un poco tratar de mejorar las experiencias con otros bailarines no tanto desde la generación visual de piezas coreográficas o grabarme yo bailando todos los días por una idea como de *horror vacui*, o un deseo de estar presente en el espacio virtual, sino más bien reflexionaba “qué puedo aportar yo a este ecosistema visualmente, en términos de contenido, de lo que digo, estéticamente, políticamente, y no generar ruido visual”. Todo el mundo estaba generando y generando una cantidad de material de danza que a veces te hacía pensar que te estabas perdiendo de algo o que no estabas haciendo suficiente. Entonces creo que mi aprendizaje estuvo en pensar que daba valor a este ecosistema, a este diálogo en la danza y en las experiencias con mis colegas y mis amigos de otra forma distinta a subir un video bailando, y podía generar experiencias interesantes y darme cuenta un poco de las expectativas. Iba viendo que no necesariamente tenemos que estar en el mismo espacio temporal o en el mismo espacio físico para tener experiencias únicas con relación a la danza y que

la danza no es nada más el hecho de bailar sino que además hay otras capas y niveles que la traspasan. Por eso hice este proyecto de lecturas efímeras, abrí los archivos y empezamos a volver a hacer piezas de danza que estuvieron en el espacio físico, y experimentamos con cómo se adaptan al espacio virtual. No fueron demasiadas experiencias, pero creo que fueron lugares de exploración interesantes.

Elena Cardona: La pregunta de Roxana y lo que ha comentado Vanessa me han hecho pensar de vuelta en una lectura de Gilbert Simondon acerca del modo de existencia de los objetos técnicos que me ha hecho repensar en relación a estos objetos técnicos porque Simondon habla del espacio del pensamiento estético, el espacio del pensamiento que él llama natural, y lo que él llama el pensamiento técnico que es el espacio del mundo construido, de los artificios construidos como mediación del ser humano con el mundo. Algo que a mí me conecta mucho de la lectura de Simondon es pensar lo que él llama pensamiento estético (que yo llamaría poética) como el entremedio siempre que hace posible el trasvase, la conexión, entre ese pensamiento o mundo técnico y el mundo natural. En esa idea parte de lo que me interesa es que lo poético, la potencia poética nos permite siempre una invocación de la experiencia de/en los umbrales, y creo que eso podría estar relacionado con la idea del entrelazado o permeabilidad de los espacios (virtuales y no virtuales) y las exploraciones que comenta Vanessa.

José Eduardo Valadés Gaitán: Estaba tratando de incorporar las ideas que han surgido hasta ahora y hacer relación con el estado de alerta que hemos estado estudiando este año [2021]. Desde mi lugar y desde mi perspectiva, nuestra pregunta fundacional es cómo el cuerpo participa en la producción de lo político en una era en que lo político mismo está en crisis y está cuestionado (o está en crisis en ciertos lugares, en otros está muy obvio). Llegamos a la idea del territorio, a la relación entre territorio y cuerpo como una manera de esperar un entrelazamiento teórico productivo.

Estaba pensando ayer en ontologías basadas en la identificación, o las identificaciones que existen de cuerpo y territorio. Pensando primero en el cuerpo en el territorio, ciertamente el territorio en el que estamos nos deshidrata, o nos calienta, o nos nutre, o nos lastima, etc.; luego, el cuerpo como territorio, que fue la primera provocación, saber que el cuerpo determina ciertos espacios en que está, puede servir como un mapa relacional—muy obvio en tiempos de pandemia y de Walmart. Pero pienso también en la dialéctica que existe entre cuerpo y territorio, saber que yo acabo donde empieza el espacio, que me rodea el espacio que no soy yo. Aquí localizo el trabajo de Ximena [Garnica], un trabajo que se esfuerza en desdibujarse frente al espacio: allí cabe lo liminal, el betweenness, cómo un cuerpo se ubica en un lugar que no forma parte de esta dialéctica. Pero ahora escuchando la conversación me puse a pensar sobre ideas de

desidentificaciones de cuerpo y territorio, no en el sentido de “disidentities” en “social theory,” sino que pensando en qué es lo que me permite entender mi cuerpo como una identidad, y qué queda fuera cuando hago este ejercicio. Por ejemplo, pensemos en que mi cuerpo no es mi personalidad. Mi identidad no está basada en mi personalidad, porque yo puedo tener personalidades múltiples, pero sigo siendo una sola persona. Yo soy diferente a como era hace 20 años, pero sigo siendo yo. Literalmente yo ya no tengo una sola célula que tenía hace 20 años, pero sigo siendo yo entonces mi identidad no está definida, ni por esta personalidad, ni por esta materialidad. Por lo tanto son cosas que dejamos de lado para saber lo que es la identidad del cuerpo. Y pienso en el territorio también como algo que está en el aire, hay una fricción en lo que entendemos como territorio, porque sabemos que el territorio no es un espacio delimitado geográficamente, el territorio no es de aquí hasta allá como una frontera en un mapa. Pero en ese definir qué es el territorio o qué no es en términos cartesianos, hay algo que está de lado como la personalidad, que es por ejemplo el territorio que es constantemente imaginado, todo el tiempo estamos imaginando lo que es el exilio, lo que es México, Colombia, etc. Es algo que se construye constantemente en la imaginación, el entender qué es un el territorio es algo que se invoca. Por ejemplo, Vanessa, cuando hiciste el trabajo de recordar a un amigo, y invocas una presencia en el espacio, esa reterritorialización es constantemente imaginaria.

Entonces pienso, si el problema de identidad me requiere dejar la personalidad de lado, el problema de la identidad como territorio hace lo contrario: incorpora la impersonalidad. Es decir, si el territorio no es esta materialidad del territorio, para entender la identidad del territorio, incorporo algo que es como la personalidad, o como dice Roxana incorporo al estado. Para decirlo de otro modo, incorpora una serie de normativas que nos dice qué es un territorio. Entonces, me preguntaba cómo funciona este ejercicio de pensar qué es lo que constituye un territorio si no es la materialidad del territorio y qué es lo que queda de lado en este proceso. Pienso también en cuáles son estos límites que se invocan cuando pienso que el traer un territorio, o traer conmigo un territorio, llevar conmigo un territorio que no es esta presencia física a un lugar, se encuentra con problemas de representación o de reterritorialización. Pienso puntualmente por ejemplo cuando la danza hace un reclamo de una amnesia o el recuerdo de un genocidio que está olvidado, ¿qué identidades o disidentificaciones están operando allí?

Vanessa Vargas: Yo por lo menos pude anotar cinco preguntas y de todas estas cinco preguntas creo que me resuenan un par sobre todo. En principio me llama la atención la pregunta que haces cómo el cuerpo responde a lo político, en esta relación con el mapa y las cartografías. Ciertamente la idea del estado nación y los límites geográficos impactan en el cuerpo, en la movilidad, en la forma como nos movemos como ciudadanos, para empezar, como seres humanos, pero también

desde el lugar creativo o desde la práctica. Es una experiencia que para todos es distinta. Encuentro una respuesta a cómo el cuerpo crea desde lo político en relación a la idea del territorio, en mi experiencia digamos de la práctica artística que trata de borrar estos límites o hacer un disenso desde estos límites. En el caso de esta coreografía *Smoke* [2018] que tuvimos la oportunidad de ver, más allá de la coreografía o lo que diga la coreografía fue interesante un ejercicio de imaginación remota en el que [los artistas] no estuvimos en el mismo espacio físico para crear la coreografía, ni para pensarla, ni siquiera para ensayarla. Sino fue un acto de imaginación y fue un acto de creación desde lugares geográficos distintos. Y a partir de allí surgió una metodología en la que nosotros intentamos, a pesar de que no estábamos en el mismo espacio geográfico, romper o borrar un poco estos límites y trabajar desde la imaginación, hasta que nos pudimos reunir en un lugar para poner todo esa imaginación y estas ideas como en común. Entonces creo que la imaginación es un lugar de mucho potencial para pensarnos fuera de los límites de un estado nación. Por supuesto desde el lugar de lo creativo, de la práctica artística, desde un lugar de privilegio que uno tiene que reconocer.

Yo estoy investigando las metáforas de los límites del estado-nación, pero también conozco mucha gente en mi país que no puede salir de Venezuela, o que vive con una cantidad de limitaciones concretas, hablando en términos realmente aterrizados. Pero yo siento que igual la danza es un lugar de metáforas importantes para también pensar o aterrizar cosas. Y en la pregunta que hiciste con relación a la identidad del cuerpo siento que tengo poco tiempo viviendo acá, todavía estoy en una dinámica constante de reconfiguración de mi propio yo. A la vez creo que es un proceso que la danza me ha ayudado mucho a buscar, o a trabajar en esta reconfiguración. No siento que tengo en este momento una identidad específica, porque bueno, además, yo siento que uno está hecho por varias cosas, filtrado por varias culturas, atravesado por diferentes políticas, estéticas, formas de pensamiento, es difícil decir a qué identidad específica o con qué identidad específica me represento o me describo a mí misma, pero lo que sí, más que el lugar de pertenencia o saberte en un lugar es lo que más me ha costado y lo que sigo experimentando.

Adriana del Mar Rondón Rivero: Tal vez esto que viene sea inspirado en la palabra umbral que Elena introdujo al principio de la conversación. Tengo algo que compartir y si me queda tiempo después, una pregunta. Son unas estrofas de un poema de Hanni Ossot, que es una poeta venezolana que ya no está, y se llama “Umbral.”

UMBRAL

“There is a right and a wrong way
to march out through a gate”

(Livy 2.49.8)

*A María Luisa Machado, mi abuela,
nacida en Soledad, cercana al Río*

Hay una puerta bifronte enclavada en nuestro centro
Desnudos, sin méritos, la atravesamos
Ella es la parte que a cada uno toca, la Moira
la dádiva secreta
el acceso otorgado por la más antigua fuente
De nosotros exige cielo e inferno
trabajo de artesano y mago, vocación de hilandera
entrega de maestra
No la atraveses como el pez torpedo inteligente
apenas insinuado está su arco, el principio
anhelo de dominio
Aguarda, contempla, hazte guardián de sus fronteras
Ella es destino, envió, tránsito entre extremos
todo circula allí
iniciación y conexión
Veo sólo el instante del trasvase
y cómo por él el cuerpo es quiebre
y suda el alma y se desgarrar
Haz equilibrio en ese umbral. Haz pulso. Articula.
[Engrana.
Engrasa las íntimas bisagras. Ofrenda el portazo.
(Ossott 1983, 9)

Entonces cuando los oía hablar acerca de cuerpo y territorio, y la relación que hay entre ellos, yo me hacía esta pregunta: si el cuerpo está condicionado por el territorio y también por definiciones ontológicas, y ya que Vanessa dijo que todavía está en el proceso de auto-identificación por la inmigración, con la cual me identifico, ¿has notado alguna diferencia entre tu cuerpo y el cuerpo migrante, como artista? ¿Cómo se manifiesta?

Vanessa Vargas: Primero es interesante la cita que traes de Hanni Ossott. Hanni Ossott de hecho tiene unos textos interesantísimos con los cuales estoy trabajando, por ejemplo, *Memoria en ausencia de imagen* [1979], un texto súper interesante. Ella habla recurrentemente del cuerpo en su trabajo. Gracias por compartir este poema. Es interesante la pregunta que haces y que diferencias mi cuerpo migrante y cuerpo de bailarina cuando yo siento que no hay ninguna diferencia. Para mí no hay diferencia entre mi cuerpo migrante y el cuerpo de la bailarina, de la coreógrafa, de la que piensa, porque le afectan de la misma manera. Creo que esa sensación de liminalidad en la que todavía estoy, la articulo con mi práctica artística justamente para tratar de responderme por allí a esa sensación del cuerpo de no estar, no estar ni en un lugar, ni en el otro. Pero obviamente mi ser de migrante, mi ser de destierro está absolutamente presente y se observa en mis coreografías o en mi trabajo coreográfico. Eso, por un lado, pero también en la manera en que me muevo: me pasó y me pasa que la manera en la que me movía antes ha ido cambiando a la manera como me muevo, las cosas que exploro, las cosas que me interesa indagar desde la práctica artística, son diferentes a las que me interesaban cuando estaba en Venezuela cuando trabajaba con otro tipo de cuerpos, con otro tipo de estéticas, con otro tipo de temas. Mi relación entre mi yo migrante y mi yo bailarina es la misma y me afectan del mismo lugar.

Elena Cardona: Es muy emotivo que hayamos llegado a este punto de conversación también en retorno sobre el cuerpo y su lugar, o el cuerpo en lo político, qué lugar tiene el cuerpo en el accionar político, o qué es el cuerpo en lo político que serían como giros de esa misma pregunta. Me resulta además muy potente que en esta última pregunta de Adriana ha habido un pliegue de vuelta sobre la identidad y el ser, que al mismo tiempo nos coloca en la revisión de quiénes somos, dónde, y en la propia indeterminación de la que hablábamos al principio. Para mí hay un vínculo importante entre la potencia política de los cuerpos que somos y la indeterminación de ese cuerpo y de ese lugar, o las indeterminaciones posibles de ese tiempo y de ese lugar en el sentido de ser siendo que es a lo que me voy refiriendo en este punto.

Hemos llegado al final del evento. Ha sido un encuentro fabuloso, agradezco enormemente a Vanessa Vargas por permitirnos la oportunidad de este encuentro y de este diálogo que sin duda enciende otros diálogos posibles, y pues muchísimas más reuniones de discusión y trabajo para nosotras. A Gwen y José Eduardo por

acompañarme en este evento y a todos los que han estado esta tarde con nosotros, muchísimas gracias.

Vanessa Vargas: Quiero dar las gracias a ustedes por invitarme y por interesarse en mi práctica e interesarse en lo que pueda decir. Me siento muy honrada y feliz de poder compartir con ustedes. De verdad me toca mucho saber que lo que hago sirve o pueda ser de inspiración o pueda servir de contenido para otras personas. Muchísimas gracias de verdad por invitarme.

Obras citadas

Ossott, Hanni. *Hasta que llegue el día y buyan las sombras*. Caracas: Fundarte, 1983.



This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike International 4.0 License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>; or, (b) send a letter to Creative Commons, 171 2nd Street, Suite 500, San Francisco, California, 94105, USA